


Pruebas de esfuerzo cardíaco



ConsumerReports®

**Cómo Elegir
Sabiamente®**

Una iniciativa de la Fundación ABIM

 **Society for
Vascular Medicine**

Hazte una prueba de esfuerzo cardíaco antes de una cirugía, pero solo si la necesitas

Una prueba de esfuerzo cardíaco mide la forma en que el ejercicio afecta tu corazón. Si estás planeando tener una cirugía, podrías preguntarte si necesitas una de estas pruebas para saber si estás bastante fuerte para la cirugía.

Es importante que te hagan una prueba de esfuerzo si la necesitas. Pero a muchas personas les hacen la prueba aún cuando no la necesitan.

¿Quién necesita una prueba de esfuerzo cardíaco antes de una cirugía?

Podrías necesitar una prueba de esfuerzo si tienes problemas serios del corazón. Estos incluyen:

- Dificultad para caminar un poco o subir escaleras
- Dificultad para respirar
- Dolor del pecho
- Insuficiencia cardíaca que no esté bajo control
- Enfermedad valvular grave que no esté bajo control

Tu médico podría sugerir una prueba de esfuerzo si vas a tener una cirugía de mediano riesgo. Algunos ejemplos son un reemplazo de rodilla o cadera. También podrían pedirte una prueba de esfuerzo si vas a tener una cirugía de alto riesgo. Un ejemplo es la cirugía de bypass para una arteria bloqueada en tu pierna.

Podrías necesitar una prueba de esfuerzo si tienes enfermedad renal o diabetes. También podrías necesitar una si has tenido una arteriopatía coronaria, insuficiencia cardíaca o un ataque cerebral.

Los resultados de tus pruebas

Las personas con resultados anormales en una prueba de esfuerzo tienen más probabilidad de tener un ataque cardíaco u otros problemas graves durante una cirugía. Podrías necesitar cuidados especiales durante o después de la cirugía. O tu médico podría querer modificar o retrasar tu cirugía.

Pruebas de esfuerzo cardíaco



Evita las falsas alarmas

Las pruebas de esfuerzo por lo general son muy seguras. Algunas se pueden realizar con poco o nada de radiación. Pero a veces llevan a alarmas falsas sobre tu salud. Las falsas alarmas pueden ser estresantes y retrasar tu cirugía.

Las falsas alarmas también pueden llevar a más pruebas. Por ejemplo, tu médico podría pedirte que tengas una angiografía coronaria. En esta prueba, tu médico coloca un tubo en tu corazón, inyecta tinta y toma rayos X. En la mayoría de los casos, esta prueba es segura. Pero puede causar sangrado, un ataque cardíaco y hasta la muerte. Además, los efectos de la radiación se acumulan en tu cuerpo con el tiempo. Así que es mejor evitar los rayos X si es posible.

Pago de las pruebas

Si tu seguro médico no lo paga, podrías gastar entre \$200 y \$2,000 por una prueba de resistencia. Una angiografía coronaria puede costar \$5,000 más. Estos costos son adicionales a tu cirugía.

Este reporte es para que lo uses cuando hables con tu proveedor de cuidados de salud. No es un sustituto a los consejos y tratamientos médicos.

© 2016 Consumer Reports. Elaborado en conjunto con la Sociedad de Medicina Vasculat. Para conocer más sobre las fuentes de este reporte y sus términos y condiciones de uso, por favor visita

ConsumerHealthChoices.org/about-us.

Consejos de Consumer Reports

Prepárate para la cirugía

Es buena idea prepararte para la cirugía. De esta forma, es más probable que tu cirugía salga bien. Sigue estos consejos.

Habla con tu médico

Tu médico o el equipo de precirugía del hospital te harán una prueba. También revisarán tu historial de salud. Este es un buen momento para hacer cualquier pregunta que tengas.

Dile al médico sobre cualquier dolor o presión en el pecho, o sobre cualquier dificultad para estar activo. Díselo aún si estos problemas sucedieron después de tu prueba.

Lleva una lista de los nombres, dosis e instrucciones de todas las medicinas que tomas. Incluye medicamentos recetados y no recetados, vitaminas, hierbas y suplementos.

Pregunta qué debes hacer para prepararte para la cirugía, incluyendo cambios en medicamentos que tomes. Pregunta qué puedes esperar durante y después de la cirugía. Por ejemplo, pregunta sobre cuidados de enfermería y rehabilitación.

Si tu médico ordena cualquier prueba, pregunta para qué son. Y pregunta cuáles son las probabilidades de que te ayuden o te afecten.

No fumes el día de tu cirugía. Entre más pronto lo dejes, mejor. Para obtener ayuda para dejar de fumar, pregunta sobre los parches de nicotina.

Piensa en depositar tu sangre. Esto significa que sacan un poco de tu sangre y la almacenan antes de la cirugía. De esta forma, si necesitas una transfusión, usarán tu propia sangre.

Pide ayuda

Pide a alguien que te lleve y te recoja del hospital. Y pídele que se quede contigo durante la noche.

Empaca una maleta

Aquí están algunos artículos que podrías querer llevar contigo al hospital:

- Tarjetas de planes de salud
- Algunos artículos para tu comodidad como un reproductor de música y audífonos, fotografías y una bata
- Cajas para guardar la dentadura, lentes de contacto y lentes.

No lloves joyería ni otros artículos costosos.